**PROPÓSITO:**

Guía No. 8: Las Virtudes.

Mantener expresiones de afecto y cuidado mutuo con mis familiares, compañeros y mi comunidad, a pesar de las diferencias.

**MOTIVACIÓN:**




“Hola, a todas y todos. Seguimos en este camino de reflexión que no va adentrando más y más hacia el comportamiento humano responsable. En esta ocasión para hablar sobre unas categorías ético-filosóficas llamadas virtudes. Por muchos años la ética ha girado en torno a la enseñanza de los valores. Mucho tiempo se insiste en que el ser humano debe tener valores que le lleven a ser una mejor persona. Pero ¿Es este el único camino de la enseñanza de la ética? Ciertamente que no. Hay otro camino tan antiguo como la ética misma y fue un camino propuesto por los filósofos griegos. Recordemos que los griegos se preocuparon mucho por el gobierno de la ciudad, la Polis, y para esto pretendían que el gobernante tuviera una serie de cualidades que garantizarían un gobierno exitoso para los habitantes de una región. Esas cualidades las llamaron virtudes. La palabra virtud viene del idioma latín y significa algo así como valeroso. Hoy día la virtud se define como la disposición habitual para hacer el bien y dar lo mejor de sí mismo. En ese orden de ideas es preciso tener en cuenta las partes que componen dicha definición. 1. Disposición habitual: Se espera que una persona virtuosa practique las cualidades que tiene en cada momento de su vida, no por conveniencia sino por convicción. 2. Para hacer el bien: Se espera que una virtuosa tenga claro cuál es el bien en cada momento. Se espera que tenga una conciencia bien formada para actuar de acuerdo con sus convicciones y que tenga claros los criterios de bien de la sociedad en la que vive. 3. Dar lo mejor de sí mismo. Se espera, además de lo anterior que la persona sea capaz de entregar lo mejor de sí en cada momento de la vida. Este ideal, esta utopía convierte la ética de la virtud en un sueño de sociedad en el cual las personas hacen el bien siempre, dan lo mejor de sí mismo siempre y construyen un mundo mejor para todos. Otra forma de entender la virtud es verla como un equilibrio en el comportamiento de las personas como lo veremos mas adelante. Ahor bien, los griegos esperaban que las personas adquirieran al menos las siguientes virtudes que ellos consideraron las más importantes y por eso las llamaron cardinales. 1. Prudencia: Es la cualidad que tiene una persona para prever las consecuencias de una acción, incluso en el futuro. Esta virtud es el equilibrio entre la imprudencia al actuar, falta de prudencia y el miedo al actuar por no saber las consecuencias, exceso de prudencia. 2. Justicia. Es la cualidad que tiene una persona para dar a cada cual lo que merece, dar a cada uno lo que le corresponde. Esta virtud es el equilibrio entre la injusticia hacia otros y la injusticia hacia uno mismo. 3. Fortaleza. Es la cualidad que tiene una persona para soportar el dolor y el peligro y hacerlo una oportunidad de crecimiento para su vida. Es el punto medio entre la temeridad, actuar sin pensar y el miedo, no actuar. 4. Templanza: Es la cualidad que tiene una

persona para moderar sus pasiones, sus gustos. Se refiere a las personas que viven con austeridad, no como una carga sino como liberación. Está en el punto medio entre la insensibilidad o apatía y el desenfreno. Así, los griegos nos invitan a ir más allá de la vida de los valores y dar el paso a las virtudes que aseguran que las personas hagan habitualmente el bien y den lo mejor de sí mismos".

**EXPLICACIÓN:**

La virtud es una cualidad moral, cuya característica es obrar bien y correctamente de acuerdo a lo que es justo. Proviene del griego areté y del latín virtus, virt?tis. Indica las habilidades adquiridas con esfuerzo personal que distinguen a una persona de otra: fuerza de carácter, capacidad, aptitud, excelencia, valentía, cordialidad, perseverancia, vinculadas todas con la perfección de la conducta. El término también designa la eficacia para producir determinados efectos, así como las cualidades o propiedades de determinadas cosas. Cuatro de las virtudes se consideran cardinales porque constituyen la base de toda moralidad: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Cuando una persona es prudente, justa, fuerte y templada espiritualmente, entonces posee el resto de las virtudes morales, porque están contenidas como semillas en las primeras cuatro. Sócrates (470 a.C.-399 a.C.), primer pensador que trató el tema, consideraba que la virtud se podía alcanzar por medio de la educación, fundamentada en la moral y en la vida cotidiana. Sólo el sabio -decía- puede ser virtuoso. Platón(427 a.C.-347 a.C.), alumno de Sócrates, consideraba a la virtud como el camino hacia el Bien y la Justicia. Decía que el ser humano dispone de tres poderosas herramientas: el intelecto, la voluntad y la emoción. A cada una de ellas le correspondía una virtud: al intelecto, la identificación de las acciones correctas y el saber cuándo y cómo realizarlas; a la voluntad, la realización de las acciones y la defensa de los ideales propios; a la emoción, el autocontrol para interactuar con las demás personas y en situaciones adversas. A esas herramientas le añadió una cuarta: la justicia, que permite convivir en derecho y con seguridad. Aristóteles(384-322 a.C.), discípulo de Platón, realizó la elaboración más completa del concepto. Planteó que la virtud es un hábito formado por la repetición voluntaria de buenas conductas. Por tanto, el que logra vivir conforme a las exigencias de la razón, es virtuoso. Los filósofos estoicos entre los siglos III a.C. y II d.C., como Séneca, Cicerón y Marco Aurelio, sostenían que la virtud era el bien supremo y la asumieron como un fin en sí, no como un medio para otros fines, de manera que la felicidad y la sabiduría podían alcanzarse prescindiendo de los bienes materiales. Inmanuel Kant (1724-1804), filósofo alemán, asoció la virtud con el cumplimiento del deber, basada exclusivamente en la razón, la que define el deber moral para el hombre con autonomía respecto de inclinaciones naturales, afectos o pasiones. Para Kant la virtud es una fuerza volitiva al servicio del cumplimiento del deber.

**EJERCICIOS:**

1. Comprar la guía, pegarla, copiarla y desarrollarla en el cuaderno; 2. Observar el video recomendado en la guía; 3. Explique brevemente a qué se refiere cada una de las 7 virtudes del ser humano; 4. Realizar un dibujo a todo color relacionado con el tema tratado en esta guía; 5.Presentar el cuaderno semanalmente, a su profesor, en la hora de clase.

**EVALUACIÓN:**

1. Trabajo en clase (1 punto); 2. Cuaderno al día (4 puntos); 3. Sustentación (2 puntos); 4. Orden en el puesto de trabajo (1 punto); 5. Actitud ante la clase (1 punto); 6. Adquisición de la guía (1 punto).

Total: 10 puntos.

**BIBLIOGRAFÍA:**

https://centroconvivencia.org/la-virtud/